

EL AURA MURCIANA.

PERIODICO CIENTIFICO-LITERARIO.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PLAZA DE SANTO DOMINGO, NUM. 33.

AÑO 1.

Murcia 1 de Mayo de 1871.

NÚMERO 15.

SUMARIO.

La Geología Comparada.—Discurso leído en la solemne investidura de Doctor, por D. Ildefonso Rodríguez y García, el día 30 de Abril del presente año.—Memoria sobre la dirección de los globos areostáticos.—La virtud premiada en la tierra, Lectura. (conclusion).—Suelos.—Resumen de las observaciones Meteorológicas efectuadas en la segunda década del mes de Abril.

LA GEOLOGIA COMPARADA.

La geología es una ciencia enteramente nueva: nada en el pasado siglo puede decirse que ha llegado á su juventud en nuestros dias. Ninguna ciencia há dado pasos mas rápidos, vencido mas preocupaciones ni dominado mas errores y supersticiones; ninguna ciencia ha suministrado pruebas mas sorprendentes del poder del génio humano, ni ha resuelto mas vastos problemas, ni ha excitado mayor interés.

El hombre ha rehecho la historia de los cuerpos celestes: ha encontrado en los geoglíficos de los monumentos de Egipto y en los anales de la China, las que ocupaba el sol en el zodiaco hace cuarenta y cinco siglos; podemos aproximar á la historia de la astronomía algunos elementos de la historia de la humanidad, y sabemos que pueblos, há mucho tiempo olvidados, se ocupaban en la ciencia de los astros.

Un período de seis mil años, nos parece una larga série de edades; pero ¿qué supone esto al lado de la edad del mundo?

La geología es una ciencia vastísima: gracias á ella, se ha logrado reunir los archivos del mundo primitivo, y exhumar de ese tesoro inmenso, la historia distinta y positiva de diferentes épocas del globo y de generaciones de plantas y animales, cuya edad se eleva á tan remotos tiempos, que, al decir de Zimmermann, la edad del género humano es una cosa insignificante, respecto á la antigüedad del mundo.

No es menos aventurada la proposición que asientan nuestros mas ilustres geólogos.

Los astros, dicen, viven... como los animales y los vegetales.

Los astros son grandes conjuntos... grandes todos, en los cuales se operan funciones por medio de órganos particulares, y sufren las fases de un verdadero desarrollo. Nacen, viven, mueren y después sufren el trabajo de la descomposición.

Considerados bajo este punto de vista, ofrecen tres géneros de estudios que corresponden, proporcionalmente, á la embriogénia, á la anatomía y la fisiología de los seres organizados.

En lo concerniente á la tierra se han podido precisar muchos y variados datos, que corresponden á esas tres categorías; pero en cada una de ellas, ha debido detenerse el hombre antes de haber agotado el objeto y de reemplazar por puras hipótesis la observación directa de los hechos.

Relativamente al origen y desarrollo de nuestro planeta, por ejemplo, se ha admitido desde Laplace, una teoría célebre; pero no se ha podido demostrar su exactitud por medio del exámen del globo terrestre; además, si la tierra no conserva testimonios suficientes de su origen, ni mucho menos de sus caractéres, no es posible preveer su porvenir.

Del mismo modo hemos logrado, en cuanto á la estructura del globo, hacer una especie de anatomía de la película de la corteza terrestre; pero, ¿qué importancia tiene lo poco que sabemos, comparado con lo que nos resta aprender del largo rádio de 1.500 leguas que nos separa del centro? Las rocas eruptivas indican, debajo de la capa granítica, la existencia de masas mineralógicamente diferentes; pero no puede admitirse que tales masas llenen todo el espacio central: la densidad del globo (5,5), superior á la de todas las rocas que conocemos, nos obliga á suponer que deben existir en las profundidades sustancias mucho mas pesadas. ¿Las conoceremos alguna vez?

En fin, en lo tocante á los fenómenos geológicos, notamos que no podemos observar sino las manifestaciones mas superficiales, y que nada nos demuestra la naturaleza de su causa.

